

Identidades desdobladas: Bernardo Stamateas como productor de bienes simbólicos.

Leandro Rocca.

Cita:

Leandro Rocca (2013). *Identidades desdobladas: Bernardo Stamateas como productor de bienes simbólicos. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/64>

**X Jornadas de sociología de la UBA.
20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos,
científicos y políticos para el siglo XXI. 1 a 6 de Julio de 2013**

Mesa 5: Pensar la religión como objeto sociológico

"Identidades desdobladas. Bernardo Stamateas como productor de bienes simbólicos". Leandro Rocca (UBA). Estudiante de Sociología.

Introducción

El avance de la modernidad con su consecuente proceso de secularización, si bien no significó el fin de la religión, implicó "la declinación de su centralidad en cuanto instrumento hegemónico de organización social" (Ortiz, 2005:104), abriendo espacio a una situación pluralista, en la cuál las instituciones religiosas que antaño detentaban el monopolio de definición de la realidad, hoy adoptan la forma de mercancías puestas a competir con otras instituciones que pugnan por imponer su cosmovisión (Berger, 1971:169). Estas instituciones religiosas que hoy se ofrecen como mercancías, son productoras ellas mismas de bienes culturales que adoptan esa configuración y éstos actúan como soportes materiales de una cultura y representantes de un entramado de relaciones sociales que los subyacen (Douglas, 1990:90). Estos productores de bienes culturales religiosos en tanto procuran definir cómo es el mundo compiten por imponer una definición de lo sagrado, apelando a diferentes estrategias que se desarrollan como consecuencia de procesos particulares que requieren de un análisis preciso sobre cada caso.

Entre las estrategias desplegadas por los diferentes productores, existen algunas cuyo desarrollo implicaría, a priori, una especie de borradura del límite entre la producción de bienes para un circuito religioso y la producción de bienes para el circuito comercial. En esta línea podemos ubicar las producciones de pastores evangélicos tales como Bernardo Stamateas, Osvaldo Carníval, Claudio Freidzon o Guillermo Prein, entre otros. Estos pastores son parte de un campo de producción en emergencia, en el cuál sus obras logran atravesar, con suerte desigual, el muro que separa a la ciudadela de producción de bienes culturales evangélica de las librerías de distribución masiva del circuito editorial de nuestro país. Consideramos conveniente especificar la permeabilidad de dicho "muro" que si bien no establece una barrera monolítica e inquebrantable, sí se erige como una barrera simbólica entre dos circuitos.

Como veremos a lo largo de este trabajo, lo novedoso en los perfiles de estos productores es que parecerían adoptar una especie de identidad duplicada donde no prima una en detrimento de otra sino que existiría una adaptación situacional de las mismas. Por tanto no existiría esa supuesta borradura de fronteras entre una estrategia comercial y una espiritual, sino una actualización de sus identidades según el circuito en el que estén operando. El concepto de "sanidad interior", que a su debido momento definiremos, será el nodo que articule las producciones religiosas con las producciones seculares.

Para el desarrollo del presente trabajo hemos decidido centrarnos en las estrategias de producción de bienes culturales de uno de estos productores, las

del pastor evangélico y psicólogo Bernardo Stamateas. Si bien otros productores han atravesado incipientemente esa barrera simbólica entre el circuito religioso y el secular, el éxito de Stamateas en el ámbito comercial es notorio, al punto de haberse convertido en best seller y aparecer en los primeros puestos de ventas de todas las librerías argentinas, convirtiéndose en figura de referencia en la temática espiritualidad y autoayuda, con una activa participación en los medios masivos de comunicación tanto escritos como visuales¹.

En el análisis del perfil de Stamateas en tanto productor, adquiere importancia la observación de las condiciones de emergencia de este fenómeno, el análisis de sus particularidades, y el establecimiento de puntos análogos y distintivos con otros productores de bienes culturales.

En el primer apartado, nos remitiremos a la historia y morfología de su organización, la iglesia Ministerio Presencia de Dios, a fin de comprender el funcionamiento de la institución de la cuál forma parte, y el recorrido y los virajes que tomará su obra en el tiempo.

En los próximos apartados, y con el objeto de lograr un análisis lo más cabal posible de su producción, se realizará una segmentación de la misma en tres etapas a las cuales llamaremos etapa del “circuito evangélico restringido”, del “circuito evangélico ampliado”, y del “circuito secular ampliado”. El concepto “circuito” restringido o ampliado, remite al de “campo de producción de bienes simbólicos” de Bourdieu², y se optará por la utilización del mismo por considerarlo más dinámico que el concepto de campo, ya que supone un menor nivel de institucionalización que éste último.

El análisis de cada etapa se realizará a través de ciertos criterios. El primer criterio responderá al tipo de producto cultural elaborado en el período, caracterizándolo a partir del tipo de interlocutor al cuál el productor dirige su obra. Las diferentes mutaciones en el interlocutor referido, generarán diferentes estrategias por parte del productor. Un segundo criterio referirá al perfil que adopte el productor de bienes simbólicos en el circuito editorial en cada etapa. Este criterio será analizado a la luz de la clasificación propuesta por Williams en su análisis de las relaciones variables en las que se organizan los productores culturales (Williams, 1994:33), donde clasifica a los productores en su relación con el circuito de producción, diferenciándolos en profesionales de mercado, profesionales de sociedad por acciones, editoriales, entre otros. Y por último, un tercer criterio que corresponderá a las formas de apropiación de capital en disputa en el mercado de bienes simbólicos, y al uso de ese capital para lograr que otros reconozcan un poder, implícita o explícitamente, y orienten sus conductas en relación a él (Martínez, 2009:84).

Para el desarrollo de este trabajo se utilizaron como técnicas de recolección de datos el análisis de la obra literaria de Stamateas, triangulando los datos construidos con los surgidos a partir de entrevistas semi-estructuradas realizadas a informantes claves tales como líderes de la

¹ Bernardo Stamateas participa como panelista del programa “Viví la tarde” que se emite de lunes a viernes de 14 a 16 hs. por el canal 26 TV, y además co-conduce el programa “Salud emocional” emitido de lunes a viernes a las 7 hs. por el canal de cable Utilísimas Satelital.

² Bourdieu define al campo de producción de bienes simbólicos como el sistema de las relaciones objetivas entre diferentes instancias caracterizadas por la función que cumplen en la división del trabajo de producción y reproducción de bienes simbólicos, estructurado por la oposición entre el campo restringido, sistema que produce bienes simbólicos para productores, y el campo ampliado, organizado en vista al gran público (Bourdieu, 2003:90).

congregación, empleados de la librería de la misma, ex miembros, editoriales que trabajaron o trabajan con Stamateas³, y con los datos surgidos a partir de la observación participante que hemos realizado en los cultos dominicales de la iglesia Ministerio Presencia de Dios, en el mes de Marzo de 2012.

La institución detrás del hombre

Como ya hemos mencionado, para poder analizar a Bernardo Stamateas como productor de bienes simbólicos hay que comprender a la institución a la cuál lidera con su correspondiente entramado de relaciones sociales. En este sentido abordaremos, en el presente apartado, un estudio genético del Ministerio Presencia de Dios.

En el año 1995, Bernardo Stamateas ya recibido de teólogo del Seminario Internacional Teológico Bautista y de psicólogo en la Universidad Kennedy, se desempeñaba como segundo pastor de una iglesia evangélica de corte bautista llamada Iglesia Evangélica Bautista de Suroeste. Los bautistas son una denominación cristiano-evangélica que posee como uno de sus rasgos característicos la tendencia a la institucionalidad de su liderazgo, lo que implica que los pastores de las congregaciones bautistas generalmente cursen estudios de formación ministerial en el Seminario Internacional Teológico Bautista (SITB) para luego sí, ser ordenados como pastores.

Esta característica, que se contrapone con la formación pastoral de las iglesias neopentecostales donde la tendencia a la escolarización de su liderazgo no es tan pronunciada, confiere a las iglesias bautistas una articulación institucional organizada a cada una entre sí y al establecimiento de fuertes lazos con las dos federaciones de iglesias bautistas más importantes de Argentina: la Convención Evangélica Bautista (CEBA), y la Asociación Bautista Argentina (ABA).

Esta iglesia bautista sita en la calle José Bonifacio 332 era, en la década de los 80, un pequeño templo liderado por el pastor Alberto Guerrero quien convoca, a principios de los 90, a dos jóvenes seminaristas, Bernardo Stamateas y Daniel Bravo, para que se sumen a la tarea pastoral. Pasados algunos años el pastor Guerrero deja su cargo aduciendo diferencias con el liderazgo de los jóvenes Stamateas y Bravo, quienes quedan a cargo de la congregación.

La Iglesia Evangélica Bautista de Suroeste, cuya estructura organizacional, que delimita un espacio de relaciones sociales estructurado a partir de un modelo de autoridad vertical análoga al de otras iglesias (Algranti, 2010:102), contaba con un núcleo duro conformado por dos pastores, uno principal, Daniel Bravo y otro secundario, Bernardo Stamateas y dos ayudantes de pastor, uno para cada uno de ellos. El siguiente círculo de autoridad, estaba conformado por diez diáconos⁴ que organizados en junta, tomaban decisiones en estrecha relación con los dos pastores y sus ayudantes. En el último círculo

³ Para la realización de este artículo hemos intentado entrevistar a Bernardo Stamateas, pero se ha negado aduciendo estar sin tiempo para la concreción de la entrevista.

⁴ Diácono: palabra que en griego significa siervo y que en el Nuevo Testamento aparece referida en Filipenses 1:11 y en 1º Timoteo 3:8-13, como una posición jerárquica dentro de la congregación. En las iglesias evangélicas los diáconos ocupan lugares de jerarquía y toma de decisiones en un grado superior a los miembros regulares.

se encontraba la feligresía regular, comprendida en ese entonces por 48 miembros.

Las actividades se desarrollaban los miércoles y viernes en forma de cultos, los sábados donde acontecían las reuniones de jóvenes, y los domingos en dos turnos, uno por la mañana llamado “servicio de crecimiento” para los miembros de la iglesia, y otro por la tarde, estructurado como un culto de tipo evangelístico, destinado a la recepción de nuevos miembros y visitantes ocasionales.

El año 1996 marcará un punto de inflexión en la historia de la congregación, ya que ese año será el espacio donde se emplazará el mito fundacional de la iglesia. Usualmente el mismo reproduce una estructura en la cuál la línea de tiempo de la historia del templo se ve sometida a una ruptura, un punto de quiebre que divide una etapa aciaga, desértica cuantitativamente hablando, con el crecimiento exponencial de la membresía. A partir de ese hito, se construye una narración simbólica que relata acontecimientos que tuvieron lugar en los orígenes, procurando el otorgamiento de sentido a la vida del grupo (Eliade 1991:9). En palabras de Stamateas:

“¿Sabés por qué nuestra iglesia creció? Porque cuando éramos setenta, yo quería que el culto le gustara a todos los hermanos. Pero cuando Dios quebró eso en mí, no me importó absolutamente nada lo que decían las organizaciones evangélicas, cristianas, católicas, sino solo lo que Dios decía, y la iglesia creció”. (Stamateas, 2005:57).

La expresión “no me importó absolutamente nada lo que decían las organizaciones evangélicas” remite a una profunda transformación en las prácticas de la congregación y en el cuerpo de creencias de la misma. Esta transformación refiere al proceso de “pentecostalización” del campo evangélico, que supone la incorporación de características propias del neopentecostalismo hacia algunas denominaciones protestantes, como los bautistas, los hermanos libres, los presbiterianos y los anglicanos (Wynarczyk, Semán y de Majo, 1995:13).

La pentecostalización de las prácticas posee una serie de marcadores identitarios entre los que quisiéramos destacar la centralidad discursiva que adquiere la llamada “sanidad interior”. La sanidad interior es un complejo práctico-discursivo que articula religión y psicología en pos de la sanación del espíritu y el cuerpo a través de la fe, considerando que los sufrimientos corporales pueden ser tratados solo si se complementa el plano psicoanalítico con el plano espiritual (Semán, 2007:35, De la Torre, 2008:55). De esta manera el discurso evangélico incorpora al discurso psicoanalítico en una suerte de síntesis tutelada institucionalmente, ya que requiere de la intervención pastoral para su desarrollo (Semán, 2001:61).

A la luz de esta descripción se hace más plausible de comprensión la incorporación en el año 1996 de grupos de autoayuda en la iglesia. Talleres gratuitos de motivación y autosuperación personal, que siguen vigentes hasta el día de hoy, se alimentan de los mencionados discursos de sanidad interior y la teología de la prosperidad pero con la particularidad de presentarse, a priori, libres de marcas religiosas evidentes, donde en su publicidad no existen referencias evangélicas de ningún tipo. La elección del nombre de estos grupos y la primera difusión de los mismos se encuentra en sintonía con su particular y aparente secularidad. Estos talleres fueron llamados “Volver a empezar”, nombre de uno de los temas más populares de esos años, del músico

Alejandro Lerner⁵, a quién se le solicita permiso para utilizarlo y quien decide apadrinarlos y hacer difusión de los mismos en sus recitales.

En 1997 la iglesia deja de llamarse Iglesia Evangélica Bautista de Suroeste para ser conocida de allí en adelante como Ministerio Presencia de Dios, nombre que perdura hasta nuestros días. A fines de ese año la congregación edita los primeros cuadernillos para la ministración⁶, utilizados en campañas evangelísticas que realizan en diferentes puntos del territorio argentino, y que propician el surgimiento de las primeras sedes y anexos de la iglesia. Tal fue el éxito de esta campaña de extensión, que se abrió una oficina en la iglesia para poder atender los llamados y peticiones de capacitación de líderes, de los pastores de iglesias evangélicas del interior. De los 48 miembros del año 1995, el Ministerio Presencia de Dios pasó a tener 2000 miembros en el bienio 1998-1999.

La incursión televisiva de Stamateas y su iglesia comienza con micros televisivos de cinco minutos de Bernardo Stamateas y el Ministerio Presencia de Dios en América TV. Esta penetración en los medios es parte una estrategia de expansión de la iglesia como institución y del pastor como figura pública. El propio Stamateas en una conferencia brindada el 23 de Julio de 2006 con motivo del 1º Congreso Internacional de Adoración y Profecía afirma:

“Todas las visiones que hemos recibido, junto con Alejandra⁷, para este ministerio, han venido en adoración y alabanza. Todas: el nombre Presencia de Dios... el modelo de las cuatro puertas, Volver a Empezar, los grupos de autoayuda, entrar a la televisión, todo vino en adoración y alabanza. Entonces (tenemos)... gente que entró en la televisión, ¿para qué? Para nada, porque les da vergüenza decir que son cristianos. No digo que anden con la Biblia tipo predicador. Que no hagan eso, hay que ser inteligente”.⁸

Más allá del componente espiritual manifestado en la revelación celestial al pastor y a su esposa, en la declaración “hay que ser inteligente” se expresa la implicancia de un modelo de cristiano que contrasta con las figuras tradicionales de pastores de “biblia bajo el brazo”. Con esta nueva actividad en los medios, una parte del liderazgo de la iglesia se dedica a trabajar con la ministración tradicional en el templo, y otra parte del liderazgo comienza su actividad de penetración en los medios de comunicación.

En el año 2000 se produce un hecho que marcará definitivamente la historia y organización del ministerio: a raíz de una acusación de “pecaminosidad” contra Daniel Bravo, el pastor principal de la congregación, Bernardo Stamateas se proclama a sí mismo como pastor principal de la iglesia. La pecaminosidad es un concepto nativo, propio del ámbito evangélico, que implica el pecar, o sea el hacer aquellas cosas que Dios determina como pecado y que se encuentran reflejadas en la Biblia. Sin embargo cuando esa expresión refiere a la jerarquía de una iglesia, generalmente está relacionada con el adulterio y la malversación de dinero de la congregación.

⁵ Cantante argentino nacido en 1957, que no pertenece al mundo musical evangélico.

⁶ La ministración en la jerga evangélica es la enseñanza doctrinal de una iglesia para con sus miembros impartida por líderes y colaboradores preparados para tal fin a través de materiales escritos didácticos.

⁷ Alejandra Stamateas es la esposa del pastor Bernardo Stamateas y co-pastora del Ministerio Presencia de Dios. Docente primaria y escritora, al igual que su esposo participa de columnista en programas de TV como “Tendencia” en Canal 9 y lleva escritos más de una decena de libros centrados en la problemática de la mujer.

⁸ <http://www.scribd.com/doc/23223427/Bernardo-Stamatea-Errores-que-frenan-la-uncion>

Con motivo de esta acusación, el pastor caído en desgracia es despojado de su cargo y expulsado. Esta situación traumática en la vida institucional trajo aparejada la expulsión de muchos miembros y diáconos de la junta que no estuvieron de acuerdo con lo ocurrido, ni con el liderazgo de Stamateas. De esta manera, Alejandra Stamateas, que hasta ese momento no era más que la esposa del pastor, es erigida como pastora. Por ello se produce una reconfiguración en la estructura de autoridad de la congregación, quedando el matrimonio Stamateas como el núcleo duro central de la iglesia junto a, en un círculo próximo contiguo, los nuevos co-pastores que serán levantados en ese período. En total hay 17 pastores trabajando al día de hoy y más de 50 líderes de diferentes grupos.

En la actualidad la iglesia cuenta con una gran cantidad de sedes y anexos⁹, las cuáles poseen un pastor o pastores principales quienes presiden la congregación. Todas ellas se estructuran bajo la tutela de la sede central, recibiendo periódicas visitas de Bernardo o Alejandra Stamateas y tomando como ejes la sanidad interior y los grupos de liderazgo. Cada domingo, salen micros de las diferentes sedes para que los miembros puedan participar de los cultos en la sede central en Capital Federal.

La sede central realiza trece reuniones generales de lunes a lunes siendo los domingos los días de mayor frecuencia de las mismas, con seis reuniones. Estas reuniones son presididas generalmente por Bernardo Stamateas y su esposa, aunque eventualmente algunos de estos cultos son dirigidos por co-pastores. Estos servicios dominicales son filmados por dos cámaras y retransmitidos en vivo por la página Web del ministerio.

Consideramos esta descripción de la génesis y morfología de la iglesia como necesaria para comprender la producción de bienes culturales de Stamateas, ya que la temática de sus obras y las estrategias llevadas a cabo por él en tanto productor se desarrollarán al ritmo de los cambios producidos en la iglesia institución, como veremos en los próximos apartados.

El evangelio según Freud

En este segmento analizaremos la producción literaria de Bernardo Stamateas en el período comprendido entre los años 1996 y 2002, al cuál nominaremos circuito evangélico restringido. La utilización del término restringido en relación al circuito de bienes culturales, implica la posesión de ciertas estructuras simbólicas para poder consumir los bienes de este tipo. Por estructuras simbólicas entendemos a los marcos interpretativos que permiten captar las marcaciones de un producto cultural para poder consumirlo. Por ende, solo los iniciados, quienes hayan incorporado previamente esos marcos o esquemas, podrán consumir bienes de esta índole. Un libro que utilice referencias a historias y parábolas bíblicas, y a partir de ellas trabaje, por ejemplo, temáticas psicológicas o sexuales, requiere de una instrucción bíblica previa a la cuál son sometidos los iniciados.

A continuación, clasificaremos sus obras de acuerdo a categorías temáticas, y analizaremos la etapa en base a los criterios analíticos referidos

⁹ La cantidad y descripción de las sedes no es información pública. En la entrevista realizada al encargado de la librería, al ser consultado por las sedes del ministerio respondió: "...eso no sabe, debería hablarlo con Stamateas porque es él quien maneja todo".

en la introducción, es decir, al tipo de interlocutor al cuál el productor dirige su obra, al perfil que adopte el productor en relación al circuito, y a las formas de apropiación de capital en disputa en el mercado de bienes simbólicos.

En la etapa del circuito evangélico restringido, Stamateas publica 14 libros, todos a través de la editorial Clié. Editorial española de raigambre evangélica de origen metodista fundada en 1924 por el pastor Samuel Vila, es la segunda editorial evangélica más antigua de habla hispana. Autodefinida como una fundación religiosa sin fines de lucro, las temáticas de sus publicaciones se centran en hermenéutica¹⁰, teología¹¹, homilética¹², pastoral¹³ y estudios bíblicos de diferentes enfoques denominacionales.

La travesía de Stamateas por esta editorial comienza con la publicación de dos libros. Según Editorial Clié “él nos escribió directamente proponiéndonos la edición de dos obras que consideramos excelentes: ‘Aconsejamiento Pastoral’ y ‘Sexualidad y erotismo en la pareja’” (Entrevista a responsable de Editorial Clié). Ambas obras poseen una estructura literaria similar que es extensible a la mayoría de sus obras del período: una caracterización histórica del tema en cuestión, una explicación psicológica y un análisis bíblico que complementa la explicación psicológica.

“Aconsejamiento pastoral” es un compendio de psicología pastoral que pretende ser “una introducción a la psicopatología que permitiese a los consejeros poder conocer algunas de las patologías más frecuentes y su correspondiente abordaje desde la pastoral” (Stamateas, 1995:13). Es una obra densa, de una cierta profundidad y rigor científico que contrasta con sus producciones actuales, y procura estimular a líderes y pastores a “prepararse cada vez más para la tarea pastoral, motivando a otros a dejar de lado la mediocridad... buscando la altura y la profesionalidad” (Stamateas, 1995:299). Lo mismo puede afirmarse de “Sexualidad y erotismo en la pareja”, un manual de sexualidad para el cristiano, que además de poseer una rigurosidad científica reflejada en los desarrollos teóricos sobre anatomía humana, sistemas reproductores, y referencias médicas, posee una característica que le es distintiva: el referirse a la sexualidad “con una libertad poco común dentro de los círculos evangélicos” (Entrevista a responsable de Editorial Clié). Descripciones de ejercicios sexuales y gráficos que proponen diferentes posiciones son el reflejo de una apertura sexual novedosa en los textos evangélicos.

El resto de sus obras durante este período puede ser agrupado dentro de cuatro categorías que definiremos como doctrina, guerra espiritual, sexualidad, y teología pastoral.

En doctrina agruparemos aquellas obras que tengan por objeto la búsqueda de sistematización de creencias, es decir, la definición de comportamientos apropiados y tolerados por el grupo. Son parte de esta categoría, “El don de profecía y el ministerio profético hoy” (1998), “Mente de esclavo” (2001), “Juegos sucios” (2001), y “Falsos pastores: Cómo reconocerlos y cómo rechazarlos” (2002).

La guerra espiritual es una serie de estrategias para combatir demonios, detectarlos y expulsarlos, para lograr la liberación del cuerpo y la mente de las

¹⁰ Interpretación de textos sagrados, en este caso bíblicos.

¹¹ Estudios sistematizados sobre Dios y sus atributos.

¹² Estudio de la composición de un sermón u otro discurso religioso.

¹³ Material destinado a la capacitación de pastores en su función de liderazgo.

personas poseídas (Wynarczyk, 1995:162). Responden a esta clasificación, “Endemoniados” y “Ocultismo y sanidad interior”, ambos editados en 1998.

En teología pastoral ubicaremos los textos cuyo objetivo sea orientar la acción de pastores, líderes y siervos, como son el mencionado libro “Aconsejamiento pastoral” de 1995, “Técnicas de aconsejamiento pastoral” de 1997, e “Iglesia, sé sana” de 1999.

La categoría sexualidad refiere a aquellas obras que aborden la relación de pareja, y problemáticas circunscritas al acto sexual. Estas obras son “Sexualidad y erotismo en la pareja” (1996), “Perversiones sexuales” (1997), “Educación sexual para la familia” (1999), “Problemas sexuales” (2001), y “Divorcio y nuevo matrimonio” (2001).

El halo que envuelve cada una de sus obras durante esta etapa es la búsqueda de conjugación entre la psicología y la Biblia que permita utilizar terapéuticas psicológicas aplicadas a la pastoral, la explicación doctrinal, la sexualidad, y cualquier temática abordada. De esta manera la psicología se convierte en telón de fondo del escenario desde donde Stamateas desarrolla sus diferentes obras.

A pesar de la diversidad de temáticas abordadas en los libros de esta etapa, existe un punto de apoyo que las articula, y es que los interlocutores de dichas problemáticas son evangélicos. El individuo al cuál Stamateas dirige su obra, y con quien mantiene un diálogo imaginario, es un cristiano evangélico. La continua recurrencia a la Biblia como fuente de justificación de sus aseveraciones o las exhortaciones a la oración en varias de sus producciones son solo evidencias subrepticias de ello. Stamateas mismo, refiriéndose a uno de estos libros manifiesta que “el presente trabajo ha sido escrito y pensado especialmente para pastores, líderes y siervos” (Stamateas, 1995:14), o espera que “pueda servir tanto a la pareja cristiana como al consejero pastoral” (Stamateas, 1996:13). Por esta razón es necesario manejar ciertas estructuras simbólicas propias de un iniciado en el mundo evangélico para comprender el lenguaje y términos de su producción, es decir para poder apropiarse del bien cultural ofrecido. Las referencias a Marcos Witt¹⁴, Marco Barrientos¹⁵, Guido Ávila¹⁶ presentes en los textos (Stamateas, 2001:37), requieren de un conocimiento previo de sus obras para su comprensión.

Puede afirmarse entonces que los bienes culturales de este período poseen marcadores identitarios fuertes expresados en referencias a estructuras simbólicas solo decodificables por iniciados.

Esta condición de ser un iniciado, es extensiva para el acceso al material, ya que este solo puede ser obtenido a través del circuito editorial evangélico, siendo inexistente su oferta en circuitos seculares. El acceso a este tipo de bienes solamente puede concretarse a través de la articulación entre una iglesia evangélica, el feligrés-consumidor y la editorial evangélica con sus distribuidores, lo que convierte a este proceso de consumo en un proceso dominado por la institucionalidad.

La restricción en el tipo de consumidor que puede acceder a este bien cultural, y en los canales de distribución, convierte a los productos culturales de

¹⁴ Cantante, compositor, escritor y pastor evangélico nacido en 1962 en EEUU pero que desarrolló su carrera y ministerio en México. Ganador de cuatro premios Grammy Latinos.

¹⁵ Cantante evangélico nacido en 1963 en México, con más de cuarenta discos grabados.

¹⁶ Pastor evangélico nacido en 1957 en Argentina, líder de la iglesia “Federación Centro Cristiano para las Naciones”.

esta etapa en lo que llamaremos “productos culturales religiosos institucionalizados”, que circulan por un circuito restringido y con la iglesia-institución como mediadora del consumo. La institucionalidad de la temática de su obra en esta etapa, se corresponde con el transitar institucional de Stamateas como pastor, en un primer momento dentro de los cauces de la iglesia bautista, sus instituciones y su estructura, reflejándose en sus obras sobre sexualidad y doctrina, y posteriormente con la singularidad que imprime la pentecostalización de su iglesia, cuya influencia podrá observarse en “Endemoniados” y “Ocultismo y sanidad interior”. En términos generales, tanto su obra como su ministerio procuran inscribirse, si bien con algunos matices novedosos como lo son su apertura en la temática sexual y la incorporación de la psicología en todos sus análisis, dentro de la estructura de iglesia evangélica clásica.

El perfil de Stamateas como productor durante este período puede analizarse a partir del concepto “profesional de la sociedad por acciones” propuesto por Williams (Williams, 1994:45). Este tipo de escritor profesional participa del proceso de comercialización de su obra como un empleado asalariado que usualmente recibe el encargo de producciones planificadas por parte de nuevos intermediarios profesionales como son los directores de publicidad. Durante esta etapa, la editorial Clié además de publicar la producción de Stamateas, la considera en alta estima, pareciendo responder dicha valoración a la sintonía existente entre las mentadas producciones y la línea ideológica y teológica de la editorial. Cuando la producción de bienes culturales de Stamateas se desplazó del eje ideológico en el cuál se encuentra Clié, sus libros perdieron la estima de la editorial y dejaron de ser editados. Por consiguiente el perfil del profesional de la sociedad por acciones parecería tener puntos de anclaje con el de Stamateas durante este período, ya que si bien la editorial Clié no le encargaba producciones planificadas a su profesional, este debía sujetarse a los lineamientos editoriales si pretendía participar del proceso de circulación de la misma.

En esta etapa, los beneficios simbólicos obtenidos por Stamateas (Bourdieu, 2012:5) están ligados a su capital cultural en estado institucionalizado: su título de profesor del Seminario Internacional Teológico Bautista de Buenos Aires le otorga la legitimidad necesaria para que su obra sea aceptada en Clié. Desde la editorial refieren a esta cuestión cuando afirman que si bien nada sabía de Stamateas antes de que este les envíe sus libros, “nos presentó su curriculum como profesor del Seminario Teológico Bautista en Buenos Aires, y esto nos pareció garantía suficiente” (Entrevista a responsable de Editorial Clié).

En pocas palabras, en la etapa circuito evangélico restringido Stamateas adopta un perfil de profesional de la sociedad por acciones en relación al circuito editorial, legitimado por su capital cultural institucionalizado reconocido como capital simbólico y su producción puede ser definida como productos culturales religiosos institucionalizados orientados a un consumidor y un mercado de distribución articulados institucionalmente.

El productor cautivo

Consideramos de importancia recordar los criterios analíticos que estructuran cada apartado, esto es, el tipo de interlocutor al cuál Stamateas se dirige, el perfil que adopta en tanto productor, y el capital simbólico en disputa en este período, a fin de poder observar diferencias y continuidades con la etapa anterior, que nos permitan analizar sus estrategias como productor de bienes

En este segmento observaremos el período que se extiende entre los años 2002 y 2006, y lo llamaremos circuito evangélico ampliado, ya que la producción de Stamateas deja de estar monopolizada editorialmente por Clié, con quien concluye su vínculo, y comienza a ser publicada por otras editoriales del mundo evangélico, como lo son Editorial Vida, Peniel y Certeza, y su propio sello editorial, Ediciones Presencia de Dios. El empleo del término “ampliado” no solo remite a que la edición de su obra deja de estar “restringida” a una sola editorial, sino que, como veremos en este apartado, existe una intencionalidad del productor en expandir la circulación de sus productos hacia esferas seculares.

A continuación haremos una breve descripción de cada una de las editoriales a través de las cuales Stamateas publica sus obras durante esta etapa, a fin de observar el perfil y orientación religiosa de las mismas. Ello contribuirá a la caracterización del tipo de interlocutor al cuál Stamateas se dirige.

Editorial Vida es la primera editorial evangélica que edita los textos de Stamateas luego de la ruptura de su vínculo con Clié. Vida es una editorial evangélica, propiedad del gigante editorial estadounidense Zondervan, y que posee un fuerte perfil comercial. A través de Vida-Zondervan, Stamateas edita “Sanidad en las finanzas” en 2002.

Peniel es una editorial que nace en 1986 como una pequeña librería y que atraviesa un proceso de transformación que la convierte en una de las editoriales evangélicas más importantes de Argentina, con presencia en toda la cadena productiva. Por medio de Peniel, Stamateas publica “Sanidad interior a través del modelo de las 4 puertas” en el año 2002.

Editorial Certeza es una editorial fundada en 1967, y refundada luego de su quiebra como Certeza Argentina en 1984. La misma tiene participación en toda la cadena editorial, y se caracteriza por su lógica empresarial. Con esta editorial, Bernardo Stamateas edita “Solos y Solas” en 2004, y “Alcanzando el éxito” en 2006.

Ediciones Presencia de Dios es el sello editorial de la iglesia Ministerio Presencia de Dios. En la actualidad editan los libros de Bernardo y Alejandra Stamateas y además “los otros pastores de la iglesia son editados por la editorial Presencia de Dios, aunque ellos mismos también lanzan sus propias ediciones” (Entrevista a líder de jóvenes). Durante esta etapa Stamateas utiliza su sello para editar “Las leyes del éxito” en 2002, “El legalismo” y “Emociones lastimadas” en 2005, y “Libres de la gente” en 2006.

La temática de sus obras durante estos años comienza a homogeneizarse alrededor de un mismo eje, la sanidad interior. Seis de sus ocho producciones se inscriben en esta categoría: “Sanidad en las finanzas”, “Sanidad interior a través del modelo de las 4 puertas”, “El Legalismo”, “Emociones lastimadas”, “Libres de la gente”, y “Alcanzando el éxito”. “Solos y Solas”, obra enmarcada dentro de la categoría sexualidad, será su última producción centrada completamente en la psicología sexual cristiana. Otra obra

de este período es el manual de discipulado¹⁷ “Las leyes del éxito”, que podríamos ubicar en la categoría “doctrina”.

Este período literario tiene como trasfondo el proceso de profundización de la pentecostalización de las prácticas en la iglesia Presencia de Dios, y este marco de transformaciones podría servir de línea explicativa para comprender la diversificación de la obra de Bernardo Stamateas y su viraje definitivo hacia temáticas relacionadas a la sanidad interior.

La producción cultural de esta etapa continúa teniendo como destinatario a un consumidor evangélico imbuido de las estructuras simbólicas que permiten el consumo del bien, y esto se manifiesta en dos dimensiones. En la dimensión propia del contenido del producto cultural, puede observarse que la mentada obra, “Las leyes del éxito” tiene por objeto educar al los recién convertidos, de manera que un consumidor que no posea las estructuras simbólicas apropiadas no podrá consumir dicha obra. Estos productos, al igual que los de la etapa anterior, poseen marcaciones identitarias fuertes, sin embargo la fortaleza de esas marcas comienza a perder intensidad. En ese sentido, es de destacar una singularidad que acontece en este período con respecto al tipo de interlocutor. En palabras de Stamateas:

“Soy pastor evangélico, y por eso en este libro aparece la fe. Aunque sé que será leído por personas de otras confesiones, creo que estarán de acuerdo con casi todo lo escrito, ya que presento conceptos espirituales amplios y sanos para todos.” (Stamateas, 2004:7).

A partir de analizar estas breves líneas puede observarse que existe una estrategia de apertura de su producción cultural para conseguir liberarse de la circunscripción institucional evangélica. Empero esta declaración solo parece quedar en ello, una simple declaración, ya que la intencionalidad de apertura por parte del autor se estrella contra el muro de distribución limitada del circuito de producción evangélico.

Aquí se manifiesta la otra dimensión por la cuál el tipo de interlocutor de esta etapa sigue siendo un consumidor evangélico: su obra continúa siendo expendida en canales exclusivos para consumidores evangélicos, tanto desde el conocimiento como desde lo simbólico, restringiendo la circulación de la misma ya que esos canales se encuentran vedados para el consumidor secular. Pero más allá de este concreto impedimento, no es desdeñable la pretensión de Stamateas de ser leído por personas de otros credos. Parecería evidenciarse aquí el germen de una estrategia de expansión de producción. En consonancia con esta idea, en “Solos y Solas” afirma que:

“Las ataduras son lazos emocionales y espirituales que nos impiden crecer y realizarnos como personas... son siempre lazos emocionales internos que cada persona debe resolver... No es sencillo darnos cuenta que tenemos lazos del pasado, heridas sin sanar, apego insano con nuestros padres”. (Stamateas, 2004:31)

Al relacionar un concepto tan fuertemente cargado de simbología como lo es el concepto de atadura, siempre relacionado por los sectores evangélicos pentecostales con la guerra espiritual y el accionar del diablo (Wynarczyk, 1995:162), Bernardo Stamateas elabora lo que podríamos denominar como

¹⁷ Los manuales de discipulado son textos de uso generalizado en iglesias evangélicas, elaborados como una guía doctrinal de comportamiento del neófito o recién bautizado. En estos textos se expresa la visión e interpretación de las escrituras en la cuál se inscribe la iglesia. Las iglesias de membresía cuantitativamente importante suelen producir sus propios materiales.

una “mitosis conceptual”. La mitosis es un concepto de la biología que refiere al proceso de división del núcleo celular de las células eucariotas, y que produce como resultado la formación de dos núcleos separados surgidos de un mismo núcleo original. La utilización de este concepto como metáfora permite explicar gráficamente qué es lo que ocurre con la utilización de ciertos conceptos, por parte de Stamateas. Utilizando un concepto que originalmente puede ser religioso o psicológico, lo duplica, es decir que de un mismo núcleo conceptual original, surgen dos nuevos. Así se construye un concepto dual, tanto religioso como psicológico, que le permite utilizar la psicología en el cristianismo. Homologa “atadura espiritual” con “herida emocional”. Si bien este proceso de mitosis conceptual, ya viene ocurriendo de manera paulatina en la etapa anterior con la incorporación de la psicología en sus análisis articulados con conceptos bíblicos, en esta etapa se produce una manifestación mayor de este proceso.

Otro ejemplo de mitosis conceptual podemos encontrarlo en el libro “El legalismo”, dónde en la página 32 nos encontramos con el concepto de “validar”. Dicho concepto utilizado en clave psicoanalítica implica que si las necesidades de reconocimiento y validación paternal no son satisfechas, pueden originarse patologías típicas de la masculinidad (Ferrández Miralles, 2004). En esa dirección Stamateas manifiesta la necesidad de todos los varones de ser validados y reconocidos por sus padres que, en caso de no ser satisfecha, genera un vacío que puede ser llenado por la droga, la promiscuidad y la inmoralidad sexual (Stamateas, 2005:32-33). Pero además afirma que en el momento de la creación, al declarar Dios ante cada cosa creada que “era buena”, daba fuerza, firmeza y “validaba” lo creado. De esta manera, el concepto de validación entra en mitosis conceptual, y se duplica en un concepto cristiano, es decir que se homologa la validación paternal psicoanalítica con la validación de Dios que implica propiedad y reemplaza a la paternal. Esta validación de Dios puede venir de parte de una madre, un amigo, un ángel, un líder o un pastor que Dios usará para ese propósito (Stamateas, 2005:33).

Por consiguiente, y más allá de esta incipiente apertura en su producción literaria, tanto a través de las editoriales evangélicas que lo publican como a través de su sello propio, los productos culturales de este período continúan siendo institucionalizados, ya que su circulación sigue desarrollándose dentro del circuito evangélico en librerías cristianas y en iglesias.

Si bien la edición propia de sus materiales no modifica el carácter institucional de su producción, lo que sí va a verse modificado es su perfil como productor de bienes simbólicos. Por una parte, y a partir de su ligazón con las editoriales evangélicas, seguirá siendo un profesional de la sociedad por acciones debiendo mantenerse bajo los lineamientos ideológicos de la editorial. Ilustrativo de ello es lo que declaran en Certeza Argentina al respecto de los libros de Stamateas:

“Se hizo una selección dentro de los materiales que ya tenía preparado en formato de preedición. Se eligieron los materiales que mejor se ajustaban al enfoque editorial de Certeza Argentina. Luego, se hizo una ronda de lectura dentro del comité editorial y todos los integrantes aportaron sus comentarios. En su mayoría aprobaron el material y sugirieron modificaciones.” (Entrevista a responsable de Certeza Argentina).

Pero por otra parte con la aparición de la editorial del Ministerio Presencia de Dios, el rol de Stamateas dentro del mercado de circulación de bienes simbólicos se modifica. En su papel de editor él mismo impone el desarrollo de su temática sin tener que ajustarse a lineamiento ideológico alguno, pudiendo controlar la producción en todo su proceso. Si bien el circuito de distribución de los libros de su editorial, a través de la iglesia y de sus sedes, es de menor magnitud que el alcanzado por las demás editoriales, le garantiza un público que podría considerarse cautivo del productor, ya que estos bienes culturales se encuentran investidos del capital simbólico que confiere el reconocimiento del pastor Stamateas como cabeza de la congregación y como poseedor del carisma y la palabra profética. De este modo se generaría una interrelación que nominaremos conceptualmente como “público cautivo-productor cautivo”. En ella el productor se arroga el beneficio de tener un público consumidor exclusivo, que siendo miembro de su congregación reconoce el capital simbólico de su líder y de los productos culturales investidos simbólicamente (Bourdieu, 2012:5). De esta manera, como señala un líder de jóvenes de la congregación, “los libros del pastor Bernardo Stamateas si bien no son de lectura obligatoria, circulan mucho por la iglesia” (Entrevista a líder de jóvenes). Sin embargo, en esta interrelación, el productor también queda cautivo en ella, ya que sus productos culturales se circunscriben al ámbito congregacional del cuál emanaron. Solo eventualmente alguna editorial que lo publica, distribuye algunas de las obras editadas por su ministerio.

Así, Ediciones Presencia de Dios edita libros que le permiten a Stamateas no tener que responder a línea editorial alguna más que la propia, pero su ámbito de circulación queda restringido a su iglesia y sus sedes. Este concepto de “productor cautivo-público cautivo” es una categoría extensible y aplicable a otros pastores evangélicos como es el caso, por ejemplo, de Osvaldo Carníval¹⁸. Pastor al frente de la megaiglesia Catedral de la Fe, cuya estructura también sostiene una editorial propia, permite la generación de ámbitos de reproducción de la mencionada particular interrelación entre productor y consumidor. De esta manera, en Osvaldo Carníval se origina una situación de estrategia de producción de bienes culturales que es homóloga a la de Stamateas durante la etapa circuito evangélico ampliado: un pastor cuya obra literaria es editada por editoriales evangélicas como Vida o Peniel, pero que a su vez posee un sello propio con el cuál publica algunas de sus obras.

Con relación al tercer criterio de análisis, las formas de apropiación del capital en disputa en el mercado de bienes simbólicos, la formación en el seminario y el título de pastor de Stamateas continúan operando como una forma de capital cultural institucionalizado del cual obtiene réditos y beneficios. Si bien existe una apertura de su obra hacia otras editoriales, estas son de extracción evangélica, y sus criterios de producción se encuentran bajo lineamientos que, si bien oscilan entre vectores espirituales y comerciales, siempre quedan circunscriptos a temáticas cristiano-evangélicas que requieren que el productor responda a esa línea. De este modo, sus credenciales académicas cristianas y su posición de líder de congregación, son un capital cultural en estado institucionalizado que aún le confieren beneficios simbólicos.

¹⁸ Osvaldo Carníval es un pastor evangélico egresado del “Seminario Teológico del Instituto Río de la Plata”, y ministro ordenado de la “Unión de las Asambleas de Dios”, que lidera la iglesia evangélica pentecostal “Catedral de la Fe”, congregación que cuenta con 25 mil miembros.

Sintetizando los criterios analíticos de esta etapa, Bernardo Stamateas mantiene el perfil de profesional de la sociedad por acciones y a la vez, y como sesgo novedoso de esta etapa, incorpora el rol de editorial a través de Ediciones Presencia de Dios con lo que obtiene una cierta libertad para imponer sus propios lineamientos ideológicos y temáticos pero subsumido a una relación de “productor cautivo-público cautivo”. En consonancia con el período anterior, su perfil sigue siendo legitimado por su capital cultural institucionalizado. A su vez, los productos culturales de este período continúan siendo institucionalizados, debido a su ligazón con librerías e iglesias evangélicas respecto a su circulación.

La saga tóxica

Durante la etapa comprendida entre los años 2007 y 2011, se produce la ocurrencia de un fenómeno que dota de singularidad a la producción de Bernardo Stamateas y es su entrada en el mundo secular. Por ello es que denominamos a este período circuito secular ampliado. Observaremos que en este ciclo acontecerá un cambio notable en el tipo de producto cultural: la expansión al mundo secular cambiará su tipo de interlocutor. Sin embargo es pertinente señalar que esta expansión no es, como podría pensarse preliminarmente, un camino sin vuelta hacia la secularización de su obra, sino que sucede un hecho distintivo que lo aleja de la matriz de productor de bienes culturales evangélico que mencionamos en los apartados anteriores. Lo que se produce en la figura de Bernardo Stamateas es un desdoblamiento en su identidad, que detallaremos en esta sección.

Notablemente prolifera es esta etapa de su obra ya que publica 20 obras en tan solo cuatro años. Esta fecundidad encuentra explicación en que la gran mayoría de estos títulos son charlas y conferencias que Stamateas expone en diversos ámbitos¹⁹, y que luego son publicadas en formato libro.

Comenzaremos refiriéndonos al primer libro de este período, “Cómo alcanzar tu máximo potencial”, editado en 2007 a través de Certeza Argentina, ya que este será su último libro publicado a través de editoriales evangélicas que no sean la suya propia. Más allá de las reediciones que Certeza Argentina haga de libros anteriores, no aparecerán nuevos títulos, y su paso a editoriales seculares dejará atrás el horizonte de las editoriales evangélicas.

“Resultados Extraordinarios” es un libro bisagra, a través del cuál Bernardo Stamateas desembarca en tierras seculares. Escrito en 2007, antes de ser editado por la editorial Vergara, Stamateas recorre varias editoriales seculares con su manuscrito procurando encontrar editor. Debido a la negativa de las mismas, decide hacer una edición de autor²⁰, la cuál alcanzó un cierto éxito. A raíz de ello, Ediciones B (grupo dueño de Vergara) lo cita y reeditan el libro utilizando la publicidad y los canales de distribución de un grupo editorial de envergadura. Ediciones B es la unidad de libros del multimedios español Grupo Zeta fundado en 1976, con fuerte presencia en Hispanoamérica.

El lazo con Ediciones B marcará un punto de inflexión en la producción literaria de Stamateas, con la consagración de “Resultados extraordinarios” como un best seller nacional. Entre las principales diferencias a las que

¹⁹ La nueva autoayuda (21 de diciembre, 2008). Diario La Nación. Cultura.

²⁰ El poder de la palabra (7 de Agosto, 2011). Revista Viva.

podemos aludir, entre publicar un libro en una editorial de alcance nacional e internacional, y hacerlo a través de editoriales evangélicas, son el alcance de los canales de distribución de las primeras, que permiten posicionar sus obras en las bateas de todas las grandes librerías argentinas, y el presupuesto en publicidad con el que cuentan estas editoriales, que posibilitan una mayor inserción de sus autores.

Respecto a este punto, es importante señalar la estrategia de publicidad llevada a cabo por Ediciones B para con el libro “Resultados Extraordinarios”, introduciéndolo en el programa televisivo Gran Hermano²¹ en el año 2007. Este hecho no solo impulsó las ventas del libro sino que posicionó a Bernardo Stamateas como referencia del género autoayuda. Con esta editorial fueron editados el mencionado “Resultados extraordinarios” y “Fracasos exitosos” en 2007, “Gente tóxica” en 2008, “Emociones tóxicas” en 2009, “Quiero un cambio” en 2010, y “Heridas emocionales” en 2011.

A partir del éxito de ventas de Bernardo Stamateas, la editorial Planeta Argentina, se interesa en este autor y comienza a publicar sus obras. Esta editorial es parte del multimedios español Grupo Planeta, principal editorial en lengua española. A través de Planeta Argentina, Stamateas edita “Autoboicot” en 2008, “Pasiones tóxicas” en 2010, y “Querermé más” en 2011.

Vergara & Riba Editoras es una editorial argentina fundada en 1996, centrada en la producción de agendas y libros regalo. Por medio de esta editorial publica “Cómo lograr lo que deseo”, “Nuevas oportunidades”, “Autosuperación”, “Relaciones exitosas”, y “Guías para la vida” en 2009, y “365 días de logros extraordinarios” editado en formato de agenda en 2010.

Editorial Grijalbo es una editorial que forma parte del grupo Random House Mondadori, formada por diecisiete sellos editoriales, entre los que destaca Editorial Sudamericana. A través de Grijalbo es editado el libro “Intoxicados por la fe” en 2010.

Además de las mencionadas editoriales seculares, Bernardo Stamateas publica “Las 7 leyes irrefutables de la sanidad interior” en 2009, y en co-autoría con su esposa Alejandra realiza “60 principios de fe” en 2009 y “Pasando al próximo nivel” en 2011, por medio de Ediciones Presencia de Dios.

Una categorización de las obras de este período permite polarizarlas en torno a dos ejes temáticos: la sanidad interior y la autoayuda. Dicha polarización dividirá las aguas entre dos tipos de productos, los “productos culturales religiosos institucionalizados” y lo que llamaremos “productos culturales espirituales”. Utilizaremos este último concepto contrastándolo al anterior, para designar aquellos libros que Stamateas ha publicado a través de editoriales seculares con una circulación masiva de los mismos, en contraposición con los libros de temática religiosa que únicamente circulan por ámbitos institucionales evangélicos. De este modo, la utilización del término “espiritual” remite a un bien cultural menos institucionalizado que el “religioso” y más ambiguo en lo conceptual.

Esta polarización temática implicará un cambio en el tipo de interlocutor al cuál Stamateas dirija su obra. Por un lado en “60 principios de fe”, Bernardo Stamateas utiliza un lenguaje y contenido que mantienen la estructura de los productos culturales religiosos institucionalizados, es decir, precisan de

²¹ Gran Hermano es un reality show televisivo de formato internacional, que en la edición argentina del año 2007 alcanzó un promedio de casi 28 puntos de rating.

estructuras simbólicas aprehendidas en la iglesia-institución para poder ser interpretados. Por ejemplo:

“Si hace varios años que conocés a Dios, es posible que necesites volver aprender muchas cosas. Nos enseñaron a predicar criticando, juzgando; pero esto es un error y como tal hay que revertirlo. Es tiempo de sembrar palabras de fe porque, creer en uno mismo es tan importante como creer en Dios.” (Stamateas, 2009:18)

Más allá de la obviedad en la referencia, el término “conocer a Dios” tiene implicancias que un no iniciado no podría interpretar. El “conocer a Dios” para los evangélicos supone el acto de la conversión, la relación con Dios basada en la oración y en los devocionales²², y el congregarse en una iglesia, entre otras cosas. Por lo tanto estos productos culturales marcados fuertemente, tienen un interlocutor evangélico como destinatario.

En este punto consideramos importante señalar que los productos culturales religiosos de Stamateas están mediados institucionalmente, ya que son reelaborados por el pastor en los cultos. Ese pastor puede ser Stamateas presidiendo un culto en Presencia de Dios, o puede ser otro pastor refiriéndose directa o indirectamente a la temática desde el púlpito. Esto contrasta con los productos culturales espirituales, que tienden a quedar en el espacio de intimidad del lector, sin la mediación interpretativa de una institución.

Por otro lado, la gran mayoría de las obras de esta etapa orbitarán alrededor de la temática de autoayuda, por lo que el tipo de interlocutor al cuál Stamateas se dirige, es otro. Antes de adentrarnos en el análisis de estas obras, creemos conveniente mencionar que el género de autoayuda está experimentando un gran crecimiento en nuestro país y en el mundo. Desde que en 1990 se creó la categoría de autoayuda en el registro de la Cámara Argentina del Libro²³ los títulos encuadrados en este género no han detenido su incremento con el correr de los años²⁴.

En este contexto de crecimiento del libro de autoayuda, el término “tóxico” referido a aquello nocivo para la salud emocional se convirtió en un furor y proliferó en títulos y categorizaciones en los libros de este género. Stamateas si bien no es el autor de este término²⁵, desde la salida de “Gente tóxica” al mercado ha sabido capitalizarlo y por él se ha hecho famoso.

Las obras de esta etapa son productos culturales débilmente marcados que carecen de la rigidez propia del discurso evangélico, y cuya estructura literaria está claramente detallada y analizada por Joaquín Algranti en su artículo en el presente libro. A modo de ilustración podemos señalar que las referencias a “Dios” en estas obras tienen características genéricas y

²² Los “devocionales” son materiales que ayudan al creyente a organizar y sistematizar una lectura diaria de la Biblia, y que son escritos con la lógica del “día por día”.

²³ Nota La Nación. Domingo 21 de Diciembre de 2008.

²⁴ Es ilustrativo para comprender la magnitud de este fenómeno, el paso de cuarenta y un títulos nuevos de autoayuda por año en 1990 a ochocientos tres títulos nuevos en 2010 (Estadísticas del libro 2010. Elaborado por la Cámara Argentina del Libro administradora de la Agencia Argentina de ISBN (International Standard Book Number).

²⁵ Lillian Glass, autora norteamericana doctorada en comunicación por la Universidad de Minnesota y especialista en lenguaje corporal, en 2009 acusó públicamente a Bernardo Stamateas de haber plagiado su libro “Toxic people” (editado en la Argentina como “Relaciones tóxicas”), no solo en el título sino en tipificaciones de “personas tóxicas” incluidas en esa obra. Si bien hasta el momento de ser elaborado este artículo, no existen avances en causa judicial alguna, lo que sí ha generado este episodio es que Bernardo Stamateas en reediciones de su libro “Gente tóxica” posteriores a este evento haya aclarado que él no es el creador del término “tóxico” sino que este se viene utilizando desde los 80.

ecuménicas, sin referenciar a un dios en particular: “El nivel espiritual es la manera en que cada persona vive su fe, quién es «su» Dios y cómo va a poder compartir sus creencias.” (Stamateas, 2008b:27).

A diferencia de las obras de las etapas anteriores o de las que publica en su editorial, cuando se cita a la Biblia en estos productos culturales espirituales de marcaciones identitarias débiles, se lo hace o bien sin mencionar los versículos a los cuáles corresponden esos pasajes o bien ocultando que la historia mencionada es bíblica. En referencia a esto, en “Gente tóxica” Stamateas relata la historia Gedeón, juez del Antiguo Israel, mencionando un diálogo que este mantiene con su “jefe” o su “superior” (Stamateas, 2008a:69) pero omitiendo que ese “jefe” en el relato bíblico²⁶ es Dios. Estas omisiones de Dios o del carácter bíblico de ciertas historias son recurrentes.

Por lo tanto, los productos culturales religiosos institucionalizados tendrán un interlocutor evangélico y marcaciones fuertes. En cambio los productos culturales espirituales, tendrán un interlocutor ecuménico y no institucionalizado, y marcaciones débiles.

Con respecto al tipo de perfil que adopta como productor de bienes simbólicos, se mantendrá la misma situación que en la etapa anterior. Seguirá siendo un profesional de la sociedad por acciones pero ya no sujeto a editoriales evangélicas sino a editoriales seculares. Al mismo tiempo, mantendrá su perfil de editorial con la publicación de productos culturales religiosos a través de Presencia de Dios.

En relación al capital simbólico al cuál apela Stamateas en este período, parecería ser una especie de “capital mediático” conformado por las horas-aire de televisión semanales, la participación como psicólogo de consulta especializado en liderazgo y psicología en programas de cable, y la cantidad y éxito de libros editados. Esa conjunción de elementos le confiere a Bernardo Stamateas un capital simbólico que lo posiciona como figura de referencia en la autoayuda y genera que las editoriales se disputen la edición de sus obras. En el medio secular de nada sirven sus títulos del Seminario Internacional Teológico Bautista, ni su rol como pastor de una iglesia evangélica. Al contrario, dada cierta estigmatización de estos grupos, él mismo se aleja estratégicamente de ese lugar y desarrolla una identidad de especialista en psicología y autor consagrado.

Esta identidad de psicólogo y gurú de la autoayuda se ve sustentada a su vez, con un manejo particular del cuerpo en sus apariciones televisivas. El “Bernardo Stamateas-pastor” de la iglesia Ministerio Presencia de Dios, al cuál hemos observado en nuestro trabajo de campo en sus cultos, no es el mismo “Bernardo Stamateas-psicólogo” que diariamente atiende consultas psicológicas en el programa de cable “Viví la tarde” por Canal 26. El pastor es enérgico, con un tono de voz firme y siempre estridente, que le da énfasis a sus afirmaciones con vociferaciones guturales y que continuamente hace ademanes que apoyan sus afirmaciones. Este uso del cuerpo es soporte de su identidad como pastor. En cambio el psicólogo es apacible, pausado al hablar, con un tono de voz monocorde que nunca eleva y rara vez hace ademanes sino que mantiene sus brazos siempre apoyados sobre el escritorio.

²⁶ Jueces 7:1-7. La Biblia.

Ese doble uso del cuerpo, esa doble identidad, parece reflejarse en sus obras. El “Stamateas-psicólogo” puede referir al mito creacional hindú y utilizar a la deidad Shiva para demostrar que la felicidad reside en uno mismo (Stamateas, 2008b:15), o señalar que el tarot, las cartas y la adivinación únicamente tienen como aspecto negativo la pérdida de tiempo y dinero (Stamateas, 2008b:66). En cambio el “Stamateas-pastor” condena enérgicamente las prácticas de espiritismo, umbanda, parapsicología, magia, curanderismo, tarot, astrología, grafología, promesas a algún santo, procesiones, compromiso con Testigos de Jehová o mormones, yoga, orientalismo, psicología de la Nueva Era, o meditación, y las considera “puertas” a través de las cuales Satanás entra, afirmando la necesidad de que sea atado todo espíritu inmundo en caso de que este se manifieste en el cuerpo de quien recibe la sanidad interior (Stamateas, 2002b:9-18).

El pastor delimita un espacio de creencias, marcando un “adentro” y un “afuera”, con la rigidez propia del discurso evangélico. El psicólogo mantiene un mensaje ecuménico, universalista, lavado de marcaciones, con un mensaje positivo y de autoayuda, que permite que sus libros no solo se distribuyan en librerías masivas, sino también en los locales de Deva’s²⁷ junto a un autor como Claudio María Domínguez²⁸, que propaga esa ecumenicidad de contenido y utiliza, y por lo tanto se disputa con Stamateas, el mismo capital simbólico mediático.

Por lo tanto, en relación a los criterios analíticos que estructuran cada etapa, podemos afirmar que Bernardo Stamateas mantiene el perfil de profesional de la sociedad por acciones y de editorial del período anterior, pero que al tipo de producto cultural religioso institucionalizado le agrega un producto cultural espiritual, libre de marcaciones fuertes, con un cariz ecuménico que le permite expandir su obra hacia editoriales y librerías del circuito comercial masivo. El capital simbólico del que se apropia en este período es el capital cultural institucionalizado por sus títulos del mundo evangélico en su identidad de pastor, en cambio en su identidad de psicólogo se nutre de un capital simbólico mediático fruto de su inserción en los medios.

Resulta oportuno señalar que Bernardo Stamateas no sale indemne en la actualización y utilización de sus identidades. Cada identidad funciona como límite de la otra, y en ocasiones obtura el desarrollo de alguna de ellas en ciertos ámbitos. Por ejemplo, el “Stamateas-pastor” encuentra vedada su participación en ámbitos institucionales jerárquicos de las federaciones evangélicas argentinas, donde el predominio de pastores tradicionales evangélicos impugna la figura ecuménica y lavada del “Stamateas-psicólogo”, convirtiendo al pastor en una figura marginal dentro de las federaciones. De la misma manera, su rol de psicólogo mediático encuentra en su rol de pastor un límite a sus acciones, y lo obliga a circunscribirse a un terreno que si bien puede ser ambiguo y soslayar la temática religiosa, de ninguna manera puede entrar en abierta oposición con la doctrina evangélica ya que lo llevaría a perder el capital simbólico del que goza puertas adentro de su congregación.

Palabras finales

²⁷ Para más detalle ver el artículo “La mercantilización de los bienes espirituales alternativos: los casos de la Editorial Deva’s y del Arte de Vivir” del presente libro.

²⁸ Escritor argentino del género autoayuda.

A partir del análisis de la producción de bienes culturales de Bernardo Stamateas hemos podido observar las distintas estrategias de este productor, y cómo estas han ido cambiando y adaptándose al tipo de mercado receptor de las mismas, y como los virajes temáticos de sus obras están directamente relacionados con los cambios acontecidos en la iglesia-institución que lo respalda.

Hemos examinado en la etapa “Circuito Evangélico Restringido” que Stamateas adopta un perfil de sociedad por acciones dependiendo de una editorial, donde su producción puede nominarse como “productos culturales religiosos institucionalizados” dada la articulación institucional entre el consumidor-feligrés y el mercado de bienes simbólicos, y que su capital simbólico proviene de sus títulos en el seminario.

Entre las continuidades que encontramos en la etapa “Circuito Evangélico Ampliado”, podemos señalar que los productos culturales de este período continúan siendo institucionalizados, que su perfil sigue siendo legitimado por su capital cultural institucionalizado en el ámbito académico evangélico, y que mantiene el perfil de profesional de la sociedad por acciones. Sin embargo observamos como elemento novedoso la incorporación del rol de editorial a través de Ediciones Presencia de Dios, que le permite obtener una cierta libertad en la temática y lineamientos ideológicos, pero a costo de quedar subsumido a una relación de “productor cautivo-público cautivo”.

En la etapa “Circuito Secular Ampliado” hemos procurado desentrañar el ingreso de Stamateas al mundo secular, intentando analizar qué configuración adopta su perfil en tanto productor para el mercado masivo de bienes culturales. El capital simbólico del cuál se nutría en las anteriores etapas ya no le proporciona beneficios simbólicos, por lo cuál debe apropiarse de un nuevo tipo de capital, al que definimos como “capital mediático”, que articula su inserción en los medios con sus obras publicadas en las grandes editoriales. A los productos culturales religiosos institucionalizados, ahora solo publicados por su editorial, le suma los productos culturales espirituales para el mercado masivo. Anclados en la autoayuda, y con un halo ecuménico en su mensaje, estos productos carecen de marcaciones identitarias fuertes y de cualquier referencia institucional.

Lo que instintivamente podría pensarse como un pasaje sin vuelta al mundo de la producción literaria masiva, no termina siendo así, sino que Stamateas no descuida su rol de productor de bienes religiosos ni el capital simbólico obtenido en ese circuito.

Su identidad de pastor parecería no entrar en conflicto con los bienes culturales producidos por el “Stamateas-psicólogo”. Una posible respuesta podría encontrarse en que los productos culturales religiosos del “Stamateas-pastor” se encuentran vedados simbólicamente para el consumidor de productos espirituales del “Stamateas-psicólogo”. Sin embargo, como hemos mencionado, en ciertos aspectos ambas identidades actúan como un límite mutuo, y el resultado de la articulación de las mismas le otorgará beneficios y perjuicios. Su campo de acción como psicólogo espiritual se verá restringido por los preceptos morales a los que está sujeto el pastor evangélico, y la exposición mediática a la que se somete el “Stamateas-psicólogo” será un obstáculo para la participación del “Stamateas-pastor” en ámbitos institucionales de la iglesia evangélica argentina.

Quisiéramos concluir el presente artículo, con una serie de interrogantes que emanando a partir de lo analizado serán retomados en futuras investigaciones:

A partir de la observancia de la identidad desdoblada de Stamateas, ¿de qué manera articula este su identidad de psicólogo productor de bienes débilmente marcados con la institución religiosa a la que lidera?

La creciente inserción de Stamateas en los medios de comunicación y en el mundo secular ¿podría pensarse como parte de una estrategia de colonización de la sociedad civil en sintonía con las megai Iglesias neopentecostales?

Con la caracterización y desarrollo de la estrategia de desdoblamiento de la identidad de ciertos productores de bienes simbólicos, ¿será la arena de la política un campo a conquistar utilizando esa estrategia de desdoblamiento entre una identidad fuertemente marcada hacia “adentro” y una identidad débilmente marcada hacia “afuera”?

Bibliografía

Algranti, Joaquín (2008) “Emoción, dramaturgia y política. Los juegos de la experiencia

religiosa en el neo-pentecostalismo”, en Mallimaci, Fortunato (Comp.) *Modernidad, religión y memoria*, Buenos Aires, Colihue

Algranti, Joaquín (2010) *Política y Religión en los márgenes. Nuevas formas de participación social de las mega-iglesias evangélicas en la Argentina*. Buenos Aires, Ciccus.

Algranti, Joaquín (2011). La religión como cultura material: socio-génesis de los circuitos editoriales en el mundo católico y evangélico. En *Horizontes Antropológicos*, año 17, número 36, p. 67-93, Porto Alegre.

Béjar, Helena (2011). Cultura psicoterapéutica y autoayuda. El código psicológico-positivo. *Papers*, vol. 96, número 2, p. 341-360.

Berger, P. (1971) El proceso de secularización; La secularización y el problema de la plausibilidad, en *El dosel sagrado* (pp.131-186). Buenos Aires: Amorrortu.

Bourdieu, Pierre (2003). *Creencia artística y bienes simbólicos. Elementos para una sociología de la cultura*. Aurelia Rivera. Córdoba, Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (2012 [1979]) “Los tres estados del capital cultural”. En *Revista Sociológica*, Número 5, pp. 11-17 UAM- Azcapotzalco, México. Disponible en <http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu-LosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf>

- De la Torre, René (2008). La imagen, el cuerpo y las mercancías en los procesos de traslocalización religiosa en la era global. En *Revista Ciencia Sociales y Religión*, año 10, número 10, Porto Alegre.
- Douglas, M. e Isherwood, B. (1990) Los usos de los bienes; Exclusión, intrusión, en *El mundo de los bienes: Hacia una antropología del consumo* (pp.71-110). México D.F. Grijalbo.
- Eliade, Mircea (1991). *Mito y Realidad*. Barcelona. Editorial Labor.
- Garma, Carlos (2000). "La socialización del don de lenguas y la sanación en el pentecostalismo mexicano", en *Alteridades*, año 10, número 20, julio-diciembre, pp. 85–92
- Mallimaci, Fortunato y Giménez Beliveau, Verónica (2007) "Creencias e increencia en el Cono Sur de América: Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político". En *Revista Argentina de Sociología*, año 5, número 9.
- Martinez, Ana Teresa (2009). "Religión, política y capital simbólico. Reflexiones en torno al caso de Santiago del Estero (Argentina, 1990- 2005)". En *Revista Argentina de Sociología*, Año 7, Número 12/13, pp. 76-94.
- Ortiz, Renato (2005). Religión y globalización. En *Mundialización: saberes y creencias*, Barcelona, Gedisa.
- Semán, Pablo (2001): "Cosmológica, holista y relacional: Una corriente de la religiosidad popular contemporánea". En *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, año 3, número 3, Porto Alegre.
- Semán, Pablo (2007), "Psicologización y religión en un barrio del Gran Buenos Aires" en *Debates do Ner*, año 8, número 12, p. 9-44, Porto Alegre.
- Williams, Raymond (1994). *Sociología de la cultura*. Barcelona, Paidós.
- Wynarczyk, Hilario; Pablo Semán y Mercedes de Majo (1995) *Panorama actual del campo evangélico en Argentina: Un estudio sociológico*. Buenos Aires: FLET
- Wynarczyk, Hilario. 1995. "La guerra espiritual en el campo evangélico". En *Revista. Sociedad y Religión*, número 13, pp. 111-126.